

RENOVACIÓN

10 Cént.

GALAN Fotografía
SAN PASCUAL, 23. YECLA

Yecla 5 de Noviembre 1922

AÑO I

Director: X

SEGUNDA EPOCA

NÚM. 9

COSAS

Una de las cuestiones de más palpitante actualidad y que afecta en grande a Yecla, es el problema de la educación. Yecla, con sus miles de habitantes; con su enorme extensión territorial, no cuenta con escuelas suficientes para los niños que pudieran acudir. Yecla cuenta tan solo con una escuela pública. Todos los proyectos, todas las iniciativas, todo aquel resurgimiento cultural, hace siete años, de aquella «Liga para el Fomento de la Enseñanza» ha desaparecido. La abulia y el cansancio hizo que todo fuese olvidado.

Desde tiempo inmemorial duermen el sueño de los justos, en los archivos del ministerio de Instrucción Pública, los expedientes para la construcción de un Grupo Escolar que el Estado subvenciona con un cincuenta por ciento. ¿Tan huérfana de todo apoyo está Yecla, que no hay quien ponga en movimiento esos expedientes?

Tengan todos en cuenta que hay un sesenta y ocho por ciento de analfabetos y que esto es una verdadera ignominia.

**

Algún casto varón, todo remilgos, de esos que tropiezan en un papel de fumar, cuando del prójimo se trata y no ven, ni sienten, ni reparan en medios, cuando de su provecho se trata, nos ha recriminado—índice enhiesto, ceño fruncido; porque defendimos la moral de la inmoralidad. Bajo su caparazón de tortuga, este impoluto varón, que confiesa sus robos, pero que no devuelve ni el saldo—tipo representativo—ha clamado porque en nuestro artículo se pedía higiene y comprensión.

En cambio, hemos recibido dos felicitaciones. Una de un mozo y otra de un señor casado, el mozo celebraba que se pidiese limpieza y vigilancia y el señor casado decía: Mi felicitación es desinteresada. Yo comprendo—porque he sido soltero—que no se puede condenar a la juventud a la tuberculosis o a la enfermedad.

Si todos comprendieran, se habrían evitado muchos males y triunfaría nuestra tesis, de que hay inmoralidad y que hay que tener muy en cuenta.

**

Con la anual visita al cementerio, se habrán convencido todos los yeclanos de que el camino que conduce al fúnebre recinto, es algo intransitable y vergonzoso. No sabemos qué opinarán las autoridades ni los párrocos acerca de el modo posible de arreglar ese camino.

En números anteriores tratamos de este asunto,

to, sin que nadie se diese, al parecer, por aludido.

No insistimos porque, ante la evidencia, sería inocente gastar tinta ni papel.

Por eso que llaman camino ha desfilado todo el pueblo.

¿Creer ustedes que así está bien?

Pues, adelante.

Vda. de Venavent, Llorca y Soler

Artículos para regalos-Camisera

Abrigos-Babardinas-Artículos de lujo

Altamira, 9

ALICANTE

Vendimia

Tarde de Septiembre azul y dorada.
¡Canta la vendimia su alegre tonada!
Cruza una mocica, cadenciosa, torda,
con la cara roja, con la saya parda,
el asno a la vera, la mano en la albarda
y en el pensamiento
una largá historia de enamoramiento.

Una pelirrubia coqueña y guiña
entre el lujurioso verdor de la vinya
y su limpia risa sube entre cantares
augurando un dulce caer de azahares
bajo el gris de plata de los olivares.
¡Fragancia nupcial
en la lenta y tibia hora vesperal!

Alzan las zagalas el alegre coro,
transparenta al aire el racimo de oro.
Agudas moficias, fuertes apellidos
entre risas locas y nerviosos gritos
como en los antiguos y paganos ritos.
¡Fuertes tentaciones
sacuden a recios y rudos varones!

Vendimia, septiembre, sol y algarabía,
gayos colorines y franca alegría.
Brillo en las miradas, sudor en las frentes,
temblor en los duros músculos potentes,
cansancio, canción...

El gran Don Francisco de Goya y Lucientes
la pintó en un claro, preciado cartón.

F. Martínez Corbalán

Sastrería y Pañería

JIMENEZ ROSES

San Francisco. YECLA.

Carmencita Oliver Cobeña

Se anuncia que la joven y notabilísima actriz que ostenta tan pleclaros apellidos en el mundo del arte, vendrá a Yecla a dar tres únicas representaciones en nuestro teatro.

Sólo el anuncio de tan gran solemnidad artística ha llenado de júbilo a los enamorados del teatro, que esperan gozar de un inesperado espectáculo de verdadera importancia, después de tanto tiempo de forzada abstinencia.

Es de esperar que el pueblo entero responda al esfuerzo, que su favor se hace, ya que no se trata de un negocio, sino del deseo ferviente de que el público yeclano admire a la genial y joven actriz, que tantos laureles está recogiendo por todos los principales teatros de España.

Que el propósito se realice y que veamos a Carmencita Oliver Cobeña en «Madame Butterfly», el bello drama del que hace una verdadera creación.

FLORILEGIO GALANTE

Esperanza Zurita.

Al tratar de hacer tu Florilegio, no encuentras palabras adecuadas para ensalzar, cual es debido, tu gentileza y hermosura. Se necesitaría un lenguaje más puro, más dulce, más armonioso que el empleado por los hombres para cantar tus magníficos hechizos.

Los trinos más suaves de las aves canoras—, la brisa de las auras, las voces más sonoras—del piélago amoroso, murmurios de arroyuelos—, canciones melodiosas que bajen de los cielos—, no llegan a ser dignas de cantar tu beldad.

ESPERANZA es tu nombre y esperanza es tu ser. Esperanza de amores nunca sentidos, de caricias ingenuas, de divinas delicias... ¿Quién al verte no se siente fascinado por tu clara mirada y encantadora sonrisa?

Todo tu rostro está lleno de una suavidad tan dulce que al mirarte se evocan esas caras admirables que pintó Leonardo. Y mejor aún, si te engalanaras con una empoivada peluca, parecerías una linda marquesa de aquellas que conocieron las fiestas del Trianon y vieron, con los ojos llenos de es-